

Bibliografía

- Almagro-Gorbea, M., Jiménez Ávila, J., Lorrio, A. J., Mederos, A. y Torres, M. (2006): *La necrópolis de Medellín. I. La Excavación y sus hallazgos*. Bibliotheca Archaeologica Hispana, 26. Studia Hispano-Phoenicia, 5. Real Academia de la Historia. Madrid.
- Graells i Fabregat, R. (2024): *La necrópolis paleoibérica de Poaig. Reflexiones sobre una arqueología funeraria*. Studia Protohistorica, 1. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alicante. Alicante.
- Lorrio, A.J. (dir.) (2014): *La necrópolis orientalizante de Boliche (Cuevas del Almanzora)*. Bibliotheca Archaeologica Hispana, 43. Studia Hispano-Phoenicia, 7. Real Academia de la Historia. Madrid.

ALBERTO LORRIO ALVARADO
 Universidad de Alicante
 alberto.lorrio@ua.es

Graells i Fabregat, R. (2024): *La necrópolis paleoibérica de Poaig. Reflexiones sobre una arqueología funeraria*. Studia Protohistorica, 1. Publicacions Universitat d'Alacant: Alicante. 316 p. ISBN 978-84-9717-854-9

La obra que aquí se reseña es la primera de una nueva serie editada por la Universitat d'Alacant bajo el título de Studia Protohistorica. Se trata de una monografía firmada por Raimon Graells i Fabregat sobre la excavación acometida en la necrópolis de Poaig entre 2020 y 2021, contando con la colaboración de todo un equipo transdisciplinar. Si bien el formato monográfico cuenta con una larga tradición, lo cierto es que la deriva editorial presente y las exigencias académicas están condenándolo a un segundo plano. No obstante, las monografías sobre campañas arqueológicas son de vital importancia —como el presente trabajo muestra— ya que suponen fuentes de datos fundamentales para posteriores investigaciones, dando acceso a determinada información que, de otro modo, resultaría realmente complicado consultar. A esto se suma que la necrópolis intervenida pertenece al periodo paleoibérico, arrojando su

excavación importantes datos sobre esta etapa cuyo estudio —ya con una cierta trayectoria con trabajos centrados en determinados yacimientos y comarcas (cf. Maluquer de Motes, 1983; Monforte i Maresma, 1998), pero también materiales (cf. Neumaier, 1996)— continúa en proceso de caracterización y definición.

El trabajo presenta un enfoque holístico que abarca desde la identificación del yacimiento hasta el análisis arqueométrico de determinados materiales. Todo ello pasando por apartados dedicados a la metodología de excavación o a la descripción detallada de los enterramientos. En todo momento queda vigente la transdisciplinariedad del equipo científico y el diálogo existente entre las diferentes partes. El volumen se divide en siete capítulos que el autor, en la «Introducción» (pp. 19-28), agrupa en cuatro grandes partes: 1) notas introductorias; 2) descripción de los trabajos; 3) reflexión teórico-crítica del estudio de las necrópolis paleoibéricas; y 4) análisis histórico-interpretativo. La introducción concluye con una breve exposición del descubrimiento de la necrópolis —lo que condujo a los trabajos que han desembocado en este volumen— firmada por Lorena Luján Edo (pp. 27-29).

El capítulo II, «La excavación» (pp. 29-96), firmado por el propio Raimon Graells i Fabregat y por Pablo Camacho Rodríguez, supone una detallada descripción de las labores acometidas. Se exponen la metodología aplicada y las diferentes fases del trabajo: 1) prospección intensiva; 2) excavación arqueológica; y 3) trabajo de laboratorio. Los dos últimos epígrafes se dedican a la presentación y descripción de las catas abiertas (un total de 7) y de los materiales recuperados durante la prospección que se enumeran en un inventario en el que se incorporan imágenes de alta calidad de las propias piezas.

El capítulo III, «Estudio de la Cultura Material» (pp. 97-158) se divide en dos partes. La primera es obra de Raimon Graells i Fabregat y se dedica al estudio de los materiales recuperados durante la excavación (pp. 99-146), a excepción de los restos óseos que analiza Patxuka de Miguel Ibáñez en la segunda parte (pp. 147-158). La primera parte supone una continuación del apartado de inventariado anterior, si bien se centra en los diferentes tipos de materiales (un total de 23), incorporando imágenes a la par que

dibujos de algunos de ellos. Estos tipos se analizan de manera exhaustiva, planteando paralelos y proponiendo interpretaciones y dataciones que permitan caracterizar el conjunto de la necrópolis. La segunda parte reproduce la estructura de su predecesora, introduciendo la metodología y criterios seguidos y presentando el estudio de los restos óseos humanos recuperados en 5 de las 14 tumbas intervenidas.

El capítulo IV, «La necrópolis en clave interna: estructuras y ritual» (pp. 159-186) está firmado por Raimon Graells i Fabregat. El mismo se dedica a un análisis de la necrópolis intervenida en tres niveles que son en los que, a su vez, se divide el capítulo. El primero corresponde a la datación del yacimiento (pp. 161-172), para lo que se estudian las tumbas y los materiales, tanto con contexto como sin él, y los paralelos del registro recuperado. A continuación, se da paso a una exposición de la tipología de los enterramientos (pp. 173-176), analizando su forma, pero también su distribución interna. Por último, el autor propone un epígrafe de interpretación sobre la lectura de los enterramientos y aspectos a ellos asociados como el método de deposición, tratamiento y manipulación de los restos o la lectura extraíble de los recipientes.

El capítulo V, «El entorno» (pp. 187-212), amplía la escala de análisis y pone en relación la necrópolis con su ámbito inmediato. En la primera parte (pp. 189-194), Raimon Graells i Fabregat y Pablo Camacho Rodríguez estudian los nexos entre la necrópolis y el poblado asociado a ella, distinguiendo dos posibles hábitats y reflexionando acerca de la interacción entre ambos tipos de yacimientos. En la segunda parte (pp. 195-202), Graells i Fabregat expone la relación de la necrópolis en el marco territorial y propone una lectura del hallazgo en términos sociales. Finalmente, en la tercera parte (pp. 203-212), el mismo Graells i Fabregat plantea el papel de El Poaig como yacimiento que permite caracterizar los contactos existentes en el Paleolítico entre el mediodía francés y el interior peninsular.

La tendencia a aumentar la escala continúa en el capítulo VI, «El Poaig y su contexto funerario paleolítico» (pp. 213-268). Dentro de este se encuentran tres partes. La primera (pp. 215-220) se centra en el debate en torno a la cronología del periodo

paleolítico. A continuación (pp. 221-236), se da paso a un análisis integrativo de las necrópolis paleolíticas del entorno de Poaig. Para ello, Graells i Fabregat, estudia los casos conocidos entre las cuencas de los ríos Millars y Ebro, siendo estas: Mas de Mussols, Mianes, La Solivella y Puig de la Nau. Por último, el capítulo concluye con una reflexión y una revisión crítica del estudio de los contextos funerarios paleolíticos (pp. 247-268). En este apartado, el autor trata diversas cuestiones tradicionales ligadas al análisis de las necrópolis como la terminología empleada, la tafonomía y otros aspectos de corte más teórico fundamentales como la identidad inferida a partir de los restos recuperados.

Finalmente, el volumen concluye con el capítulo VII, «Conclusiones» (pp. 269-272). A estas hay que sumar dos apéndices que son, de nuevo, muestra de la transdisciplinariedad aplicada en el estudio del estudio de caso. Así, el primero (pp. 275-282) se encuentra firmado por Anna Viviach i Safont y María del Carmen Talamantes Piquer y se destina a la exposición de los trabajos de conservación-restauración de los materiales de la necrópolis. Por su parte, el segundo apéndice (pp. 283-292), es obra de Isidro Martínez Mira, presentándose en él el análisis de las cuentas de pastas vítreas de la necrópolis. Cierra el volumen una extensa y actualizada bibliografía (pp. 293-315). De tal manera, la obra reseñada muestra un estudio transparente y de gran calidad acerca de un yacimiento de gran interés. La claridad y precisión de los diferentes capítulos, junto a una metodología moderna y al carácter transdisciplinar, son ejemplo del compromiso del equipo de investigación con la ciencia.

Bibliografía

- Maluquer de Motes, J. (1983): *El poblado paleolítico de La Ferradura, Ulldecona (Tarragona)*. Programa de Investigaciones Protohistóricas, 7. CSIC-Institución Milá y Fonatanals y Universidad de Barcelona. Barcelona.
- Monforte i Maresma, J. (1998): "La Ferradura ("Els Castelletts"): un exponent dels inicis del món il·lustrat a la zona del Montsià". *Raïls*, 12: 63-74.

Neumaier, J. (1996): “Colgantes zoomorfos de las costas valenciana y catalana”. *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castellon*, 17: 255-261.

PABLO SÁNCHEZ DE ORO
Contratado FPU (FPU2021/03441). Departamento de Prehistoria y Arqueología. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Autónoma de Madrid. Ciudad Universitaria de Cantoblanco. Carretera de Colmenar km 15 28049 Madrid
pablo.sanchezdeoro@uam.es

Valdés, L., Arenal, I., Almagro-Gorbea, M. y Aldecoa Ruiz, A. (2022): *Luminoso ídolo oscuro. Miqueldi, historia y significado*. Fundación popular de estudios vascos. Vizcaya. 428 p. ISBN: 978-84-09-44587-5

El ídolo de Miqueldi no ha suscitado gran interés académico durante mucho tiempo. De hecho, se desdénaba (pp. 82-86), y es un milagro que no haya sido destruido. Así, los trabajos sobre la figura no abundan. Los ejemplos más relevantes serían el escrito de Mañé y Flaquer (1880: 304), quien ve un importante interés histórico y de conservación hacia el Miqueldi; el texto bajo un halo científico sobre el simbolismo y la ejecución, de Pierre Paris (1902), y el comentario de Barandiarán (2003: 144) sobre el significado mítico del disco. De dicha carencia surge este libro a ocho manos, en el que los autores realizan un estudio exhaustivo de la pieza vizcaína, que fue donada en 1919 por J. Larrañaga Aguirre y J-P. Ortueta Sagastagoya al actual Euskal Museoa Bilbao. Anterior a esto, la escultura se hallaba en el entorno de la ermita juradera de Miqueldi —de ahí el nombre—, dedicada a San Vicente, y pasó de estar de pie a semienterrada varias veces a lo largo de los siglos XVIII, XIX y principios del XX. Con forma de suido entre cuyas patas hay un disco, este ídolo es una escultura producida por los carietes, pueblo céltico de la Edad de Hierro, ubicado en la costa del mar Cantábrico y hasta el Ebro (Plin. *Nat.*, III, 26; Ptolomeo, *Geō. Hyp.* II, 6, 8 y 6, 64).

El objetivo de la monografía es tratar desde lo más elemental —partes de la figura, iconografía, descubrimiento— hasta características cuyos datos son más complejos de reunir, como la historiografía del ídolo y su entorno territorial. Para ello, se divide en 6 capítulos separados en 3 bloques, acompañados de

una gran cantidad de figuras que ayudan a visualizar el discurso. Asimismo, al final de la monografía se halla un extenso surtido de cuadros temáticos, anexos documentales y listados que amplían y detallan la información presentada.

En el primer bloque —capítulos I-III—, aunque enceta con un escrito muy personal por parte de «El Narrador», después se analizan detenidamente todas las menciones del ídolo a lo largo de la historia reciente. En especial, se examina con lupa la obra *Micrología geográfica* de Otálora, pues en ella se encontró la primera descripción del ídolo. El objetivo del desglose es dar una visión más rica de las opiniones sobre el Miqueldi, tanto contemporáneas como posteriores al opúsculo, para desarrollar un análisis crítico de cada una. A la par, se comenta el uso dado a la escultura como figura en el escudo de Tavira entre 1598-1623, hecho anterior al pequeño libro de Otálora (1634). La eliminación de la imagen del escudo da pie a los autores del libro a reflexionar sobre el abandono de la pieza durante los siguientes años y el concepto de resignificación y sus consecuencias. Finalmente, se repasan las propuestas zoológicas —unas más acertadas que otras—, y con ello da comienzo el segundo bloque. En este —capítulo IV— se lleva a cabo un estudio técnico del ídolo, incluyendo figuras y esquemas ilustrativos que complementan el análisis. La ausencia de paralelos directos entorpece la investigación del Miqueldi pero no la detiene, ya que pueden contrastarse con los verracos vettones; los autores (p. 264), no obstante, defienden que no son piezas comparables en su totalidad por las diferencias estructurales y del pueblo ejecutor, sobre el cual se extienden en el capítulo V. De hecho, los verracos y el Miqueldi nunca se han llegado a trabajar en conjunto (p. 29). Por otra parte, en este bloque se trata también la cuestión de la posición primaria y secundaria de la escultura, terminando con un apartado dedicado a la actividad arqueológica (Basterretxea, 1992) con relación a la ermita de S. Vicente. La falta de exactitud a la hora de ubicar la escultura y su distancia de la ermita lleva a concluir que, a menos que nuevas aportaciones digan lo contrario, todo indica que el ídolo siempre estuvo en el mismo lugar hasta que se relocalizó.